

TEMAS DE PEDAGOGIA

UNA ENCUESTA SOBRE LITERATURA INFANTIL(*)

INTRODUCCION

Es casi un lugar común hablar de la crisis por la que atraviesa el mundo actual; se manifiesta, por una parte, en las grandes conquistas, en los grandes avances en el campo de la técnica y en el consiguiente ascenso en el orden material. Pero, por otra parte, se habla de subversión de valores en el orden espiritual, de "crisis de la estimativa", de marcos de referencia inestables, de desintegración. Parece haberse producido un desequilibrio, un desajuste, entre estas dos esferas igualmente importantes para la vida humana. De ahí la búsqueda, los tanteos, para lograr una nueva ubicación del hombre, un aprovechamiento fructífero del dominio asombroso y de la transformación casi mágica operado sobre el mundo natural.

Esta situación ha agudizado la problemática educativa. Las grandes conmociones sociales siempre traen aparejadas preocupaciones de índole pedagógica. En nuestros días, frente a las nuevas actividades, a los nuevos tipos de relaciones hu-

* Este trabajo es parte de uno más amplio, que realizáramos con el asesoramiento de Fryda Schultz de Mantovani, en el que se incluyen encuestas llevadas a cabo en el ámbito extraescolar, así como artículos de especialistas sobre diversos aspectos vinculados al estudio de la literatura infantil.

manas, a cambios en las costumbres y en las normas, son muchos los interrogantes que se plantean en el campo de la educación. Nos referiremos, en especial, al de la educación sistemática; concretamente, al de la escuela primaria.

La escuela, que en épocas no muy remotas, tenía una función específica y clara, la de dar información, la de instruir, ha visto ampliados sus objetivos. Entre ellos el fundamental es, sin duda alguna, el de ubicar al niño en una cultura como la actual, producto de una sociedad compleja y cambiante. Un objetivo tal implica, por una parte, el conocimiento, la comprensión cabal del contexto socio-cultural en el que va a desarrollar su acción; por otra, un conocimiento real y objetivo del ser al que va a educar.

Actualmente, el ambiente social ha cobrado tal fuerza, ofrece tantos estímulos, que se ha transformado en un factor de poderosa influencia en la formación de la personalidad infantil. Su acción es tenaz, persistente, continua. Esto, desde el punto de vista educativo, entraña un grave peligro: las influencias del ambiente social sobre el niño resultan indiscriminadas. Al decir de un educador uruguayo, Gerardo Vidal, obran como verdaderos coeducadores secretos. Entre éstos figura en lugar preponderante el material de lectura que, de manera constante, circunda la vida del niño; unas veces, "en la forma objetiva de diarios y revistas; otras sabiamente aderezado bajo el aspecto de cine, radio y televisión; en suma, a través de los llamados medios masivos de comunicación que, en forma repetida y con una técnica habilísima de penetración, llegan a las zonas más despiertas de la sensibilidad" (1).

Se dice que en nuestros días los niños leen poco y leen mal; esta afirmación provoca alarma y preocupación en todos aquellos que tienen conciencia de la importancia que reviste la lectura en la formación de la personalidad infantil.

(1) VIDAL, Gerardo, *El libro en la vida del niño* en el *Libro en la enseñanza primaria*. Departamento Editorial del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal. Montevideo, 1946.

Si bien la lectura sirve como un instrumento para adquirir información, para facilitar la comunicación entre los hombres, su mayor valor reside, indiscutiblemente, en la expansión espiritual que produce. Pero, para que esto último se cumpla, lo que se lee debe tener cierta calidad, debe ser literatura, obra de arte. El material de lectura que llega al niño, la literatura infantil, no puede estar exento de esta condición que es la que hace que su función formativa sea insustituible. La acción de la literatura infantil es completa, integral, ya que no sólo contribuye al desarrollo de la emoción estética, a la apreciación de los valores de la lengua por la belleza que encierra, sino que también estimula la imaginación y el espíritu creador, así como enriquece el lenguaje y amplía los conocimientos. La verdadera literatura infantil es aquella que deleita, divierte e instruye al mismo tiempo.

Cabe preguntarse, pues, si el material de lectura que el ambiente social suministra al niño por los modernos medios que hemos mencionado llena las funciones que acabamos de señalar. Evidentemente, no. Los temas que generalmente explota, los personajes que encumbra, no son, precisamente, los que pueden contribuir a la formación de la personalidad infantil sino, por el contrario, los que pueden llevar a su distorsión. Disfrazados bajo falsos principios de honor y patriotismo, se exalta frecuentemente en ellos la fuerza bruta, el asesinato, los actos de sadismo; los modernos héroes son ladrones, "gangsters", malhechores.

Esa mal llamada literatura tiene sobre el niño gran poder de atracción; su temática lo seduce y ello podría explicarse ni admitimos, de acuerdo con modernas concepciones psicológicas, que le dan oportunidad, por una parte, de descargar su natural agresividad; y, por otra, para compensar la imposibilidad que tiene de comprender el mundo que lo rodea o de actuar en la misma forma en que lo hacen los adultos. Si a esto se agrega la presentación con profusión de imágenes, colores y música, resulta fácilmente comprensible por qué tiene tal fuerza motivadora este material que ha alejado al niño de la lectura en la verdadera acepción de la pala-

bra. Esas condiciones son las que hacen difícil la tarea de sustraerlo a su influencia. Como educadores esa literatura no puede de ningún modo satisfacernos, ya que si bien llena algunas necesidades propias del psiquismo infantil, tales como la descarga de la agresividad o la fabulación, no está sujeta al control que es imprescindible para estimular sanamente el desarrollo psíquico. Su acción indiscriminada puede impedir la superación de etapas o exacerbar inclinaciones negativas, tanto desde un punto de vista individual como social.

La escuela no puede desconocer la realidad que, sucintamente, hemos descripto. Toda su acción didáctica debe partir de ella. Si obra oportunamente tiene posibilidades de contrarrestar, en parte, las influencias nocivas que pueden deformar la personalidad del niño. Un medio de lograrlo es despertar en él el gusto, la afición por la buena lectura.

El hábito de la lectura se adquiere desde temprano. Apenas el niño vence las dificultades mecánicas, condicionado el texto y la presentación a las características de la psicología infantil en cada etapa de su evolución y encastrada dentro de exigencias éticas y estéticas, la literatura es un auxiliar de valor inapreciable en toda la labor escolar. El que de niño no se acostumbra a leer, difícilmente en la vida adulta sentirá atracción por la letra impresa. La escuela, los maestros, son los encargados de despertar esa tendencia ya que son los primeros en poner al niño en contacto con el libro.

El de la literatura infantil es uno de los tantos problemas que preocupan a la educación actual. Para su correcta interpretación y estudio son necesarios datos concretos y objetivos. La investigación realizada en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, aunque en escala reducida, ya que sólo abarcó algunas escuelas de la Capital Federal y su salvedores, tuvo por finalidad conocer los gustos del niño y las influencias que actúan sobre él en materia de literatura; cuál es la acción escolar a través de los maestros y cuál es la aportación de los que están en condiciones de proveerlo de material de lectura; y, finalmente, saber qué

piensan los que crean, los que imprimen y los que distribuyen literatura para niños.

Para lograr este conocimiento se realizó una encuesta en el ámbito escolar, dirigida a niños y maestros. En cuanto a los sectores restantes, sus opiniones fueron recogidas a través de un cuestionario orientado a puntualizar aspectos que consideramos fundamentales para completar el estudio emprendido.

El trabajo no pretende ser exhaustivo, ni mucho menos. Tiene carácter simplemente preliminar, exploratorio. Lo presentamos con la intención de que sirva de punto de partida para un estudio de mayor envergadura, tanto en extensión como en profundidad.

LA ENCUESTA (*)

La encuesta, de tipo descriptivo, se realizó sobre una muestra que se trató fuera representativa de la población estudiada. Las variables empleadas, las comparaciones y correlaciones establecidas surgieron de la fundamentación teórica que sirvió de base a la investigación.

En la introducción hemos definido los cuadros conceptuales referentes a los objetos de la encuesta (literatura infantil, medios masivos de comunicación, etc.); las hipótesis que completan el diseño surgieron de los mismos.

Con respecto a los niños, las hipótesis planteadas fueron las siguientes:

- 1) El niño de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires lee más revistas que literatura infantil en sentido estricto (cuentos, poesías, descripciones, etc.).

(*) La encuesta fue realizada como trabajo práctico de la Cátedra de Didáctica del Jardín de Infantes y de la Escuela Primaria de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Buenos Aires) durante el segundo cuatrimestre de 1961. Participaron en su organización y aplicación todos los alumnos que cursaron la asignatura y colaboró en su conducción la auxiliar docente Srta. Lilia Fornasari.

- 2) El niño dedica mas tiempo a los medios masivos de comunicación que a leer literatura infantil propiamente dicha.

Con respecto a los maestros se supuso que:

- 1) Realizan una acción limitada para iniciar al niño o fomentar en él la literatura de recreación.
- 2) Consideran al libro de lectura más como un auxiliar de la enseñanza que como un instrumento para iniciar al niño en la lectura placentera.
- 3) No se ha esclarecido suficientemente entre los docentes cuál es el valor formativo de la literatura de recreación en sus distintos géneros y facetas.

Las hipótesis planteadas con respecto a los niños fueron condicionadas a las siguientes variables: edad cronológica, sexo, cociente intelectual y medio socio-cultural que rodea al niño. Los estudios de psicología y sociología han permitido conocer la influencia que tienen estos cuatro factores, entre otros, en todo el proceso educativo.

El desarrollo psíquico del niño se produce en una serie de etapas que la psicología genética, apoyada en cuidadosas observaciones y experimentaciones, ha descripto ampliamente. Cada una de estas etapas suele encuadrarse dentro de ciertos límites de edad que, si bien no pueden tomarse en sentido absoluto, sirven de marco de referencia. La imaginación, el juego, la inteligencia, la afectividad, tienen sus características propias en cada una de estas etapas; para que la acción pedagógica sea efectiva es imprescindible conocerlas y respetarlas. En relación con la literatura infantil, Frida Schultz de Mantovani habla de una "edad del ritmo", de una "edad fabulosa" y de una "edad heroica" (2) que podríamos hacer corresponder, respectivamente, con la edad pre-

(2) SCHULTZ DE MANTOVANI, F., *El Mundo Poético Infantil*. El Ateneo, Buenos Aires, 1944.

escolar, con la comprendida entre los seis y nueve años y con la incluida entre los nueve y los doce años.

En cuanto al sexo, se admite generalmente que entre niñas y varones hay una evolución diferente en los gustos respecto a la literatura. Así, en las niñas la "edad fabulosa" se prolonga más; en cambio se sienten atraídas por lo romántico mucho antes que los varones. Paul Hazard se refiere a esas diferencias en estos términos: "Las niñas exigen libros que muestren en acción los sentimientos maternos; su simpatía va hacia los que se muestran dulces con los afligidos, caritativos con los pobres, abnegados con los enfermos. Los muchachos exigen libros de bravura en que los cobardes representen un triste papel; aventuras y peripecias que exalten al ser humano y multipliquen sus fuerzas" (3). A la luz de los modernos estudios antropológicos, así como de algunas concepciones psicológicas, la diferenciación en los gustos e inclinaciones de niñas y varones no aparecen determinadas por características derivadas del sexo. Las mismas se consideran como una resultante de un condicionamiento cultural distinto para unas y otros.

El cociente intelectual es otra variable incluida en nuestro estudio. El nivel mental es un factor que incide en la comprensión de lo que se lee y consecuentemente, en el gusto por la literatura; a su vez, la literatura puede desarrollar el nivel mental. Pensamos en utilizar una prueba sencilla para este fin, el test de la figura humana o test de Goodenough. Aunque su validez es actualmente discutible como test de inteligencia, tiene la ventaja de ser de fácil administración.

El conocimiento del ambiente socio-cultural del niño nos pareció otro dato de suma importancia. Es fácil deducir la influencia que el mismo puede tener en la calidad y en la cantidad del material que llega a sus manos. Sabíamos que en la obtención de este dato nuestras posibilidades estaban

(3) HAZARD, Paul, *Los libros, los niños y los hombres*. Barcelona, Juventud, 1950.

limitadas por el tiempo que nos habíamos fijado (el cuatrimestre en que se desarrolló la asignatura). Un estudio completo de ese aspecto exige, de por sí, un trabajo de investigación especial. Por ello sólo agregamos a la encuesta el requerimiento de la ocupación de los padres, su grado de preparación y la entrada pecuniaria mensual. Consideramos que para nuestro objeto esa información nos aproximaría al conocimiento deseado.

La encuesta dirigida a los maestros tuvo el propósito de encontrar una relación entre la situación del niño frente a la literatura y la acción y las actitudes de aquéllos ante la misma.

Señalamos que a los maestros corresponde crear en el niño el hábito de la lectura y desarrollar, al mismo tiempo, su gusto por la literatura. Para ello el maestro debe estar preparado para apreciar el valor de la literatura en la formación del niño y tener una idea clara del uso que de la misma puede hacer en toda la labor escolar; pero, fundamentalmente, debe tener un conocimiento de la realidad en la que él y el niño están viviendo y sensibilidad frente a esa misma realidad.

INSTRUMENTOS Y POBLACION

El instrumento utilizado para la verificación de las hipótesis fue el cuestionario. El dirigido a los niños se distribuyó, en número de trescientos entre ocho escuelas ubicadas en barrios de características socio económicas distintas, de la Capital Federal y sus alrededores.

La población escolar considerada fue tomada al azar; estaba constituida por niños de 1º superior a 6º grado.

La población docente, tomada también al azar, pertenecía a las mismas escuelas en que interrogamos a los niños. Entre los maestros se distribuyeron cincuenta cuestionarios.

Fuera del ámbito escolar se recabó la opinión de quie-

nes, en una u otra forma, están vinculados a la literatura infantil. Se realizaron, así, entrevistas a escritores, críticos, ensayistas y profesores de literatura infantil, dibujantes, ilustradores de libros para niños, editores, libreros. En estos casos se utilizaron cuestionarios previamente preparados.

El cuestionario dirigido a los niños consta de 19 preguntas. Las siete primeras y sus respectivos ítems están destinadas a indagar qué libros ha leído, cuáles son sus gustos y sus preferencias en cuanto a contenido y personajes. Las dos siguientes tienden a conocer esos mismos aspectos en relación con las revistas. Separadamente se intentó explorar la influencia del hogar y de la escuela en la elección de libros y revistas. Otras preguntas se vinculan con la radio y la televisión. Incluimos también una pregunta que nos permitiera conocer si el niño frecuenta el teatro infantil. Por último, buscando una definición que sintetizara las preferencias del niño lo colocamos frente a diversas alternativas: libros, revistas, televisión, radio.

En el cuestionario dirigido a los maestros tratamos de conocer qué importancia tiene para ellos la literatura para niños; si la utilizan como material de enseñanza; si la consideran importante para la formación de su personalidad; si notan la influencia de la televisión sobre el niño. En los cuestionarios utilizados en las entrevistas personales se trató de investigar qué piensan los que escriben obras para niños con respecto a la literatura infantil; qué los guía a hacerlo; de donde toman sus temas; si les interesa o no la opinión de los niños sobre las mismas; si conocen su psicología. A los que editan tales obras los interrogamos para saber a qué obedecen las elecciones que hacen; si tienen en cuenta la edad de los niños; si dan importancia para el éxito de un libro a la presentación, a las ilustraciones; si creen que en nuestros días hay temas que interesan especialmente a los niños. Las preguntas dirigidas a críticos, ensayistas y profesores de literatura infantil tendieron a conocer su opinión acerca de la literatura infantil como género literario; a la importancia que

le asigna la crítica al mismo; al valor de los concursos de cuentos infantiles; a las causas que pueden haber determinado el interés actual por la literatura infantil. A los libros se les preguntó si actualmente había gran demanda de literatura infantil; si los libros para niños eran comprados directamente por éstos o por personas mayores; si había mayor venta de libros clásicos o de literatura moderna, etc.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA REALIZADA ENTRE LOS NIÑOS

La tabla de análisis se confeccionó en relación de dos variables: edad cronológica y sexo. El C.I. no pudo obtenerse, aunque todos los niños, junto con la encuesta, realizaron el dibujo de la figura humana. El material queda para un estudio posterior. En cuanto al nivel socio-económico los datos necesarios fueron aportados por muy pocos niños y de manera incompleta.

Las 274 encuestas contestadas fueron clasificadas, para su tabulación, en tres grupos de edad, uno, de 8 a 10 años; otro, de 10 a 12 años; y, el tercero, de 12 años en adelante. En cada grupo se consideraron, por una parte, las respuestas de los varones (V) y, por otra, la de las niñas (M).

Puede llamar la atención que en algunas preguntas el número de respuestas obtenidas sea superior al de encuestados. Ello ocurre en los casos en que los niños debieron señalar preferencias determinadas; algunos mencionaron más de una preferencia. Ante la alternativa de computar o no las respuestas optamos por lo primero. Al hacer lo contrario hubiéramos anulado una respuesta que, aún duplicada, tenía valor de definición.

Para hacer más claro el análisis se estudiaron las respuestas de cada pregunta por separado.

1) *¿Qué libros has leído?*

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
Corazón	3	4	7	4	8	8	18	16
Mujercitas	—	—	—	7	—	19	—	26
Cenicienta	—	8	—	11	—	3	—	22
Blanca Nieves	1	7	1	11	—	—	2	18
Caperucita Roja	3	4	2	7	—	4	5	15
La Cabaña del Tío Tom	—	—	4	4	6	6	10	10
Robín Hood	5	—	4	—	8	—	17	—
Heidi	1	3	—	5	1	7	2	15
La Bella Durmiente	5	4	—	5	—	—	5	9
Peter Pan	7	1	1	2	—	—	8	3
El Gato con Botas	2	5	2	2	—	—	4	7
Martín Fierro	—	—	5	—	5	—	10	—
Las aventuras de Tom Sawyer	2	1	5	1	—	—	7	2
El Príncipe Valiente ..	5	—	4	1	—	—	9	1
Recuerdos de Provincia ..	—	—	1	2	—	3	1	5
Pulgarcito	2	2	—	—	—	—	2	2

Nos hemos limitado a transcribir sólo 16 títulos de los muchos señalados por los niños pues los otros tenían frecuencias que, en el total, carecen de significación. Los datos que aparecen en el cuadro son suficientemente ilustrativos como para poder afirmar que los clásicos de la literatura infantil llegan aún en nuestros días a un gran número de niños. Es dable observar, por otra parte, que las mayores frecuencias corresponden, en relación con las dos variables tomadas en consideración, a las obras que se suelen mencionar como las más adecuadas a las respectivas edades y sexos. Así, en los varones Robín Hood tiene los mayores valores y éstos van en aumento con la edad. Otro tanto ocurre en las niñas con Heidi y Mujercitas. Corazón es un libro leído por igual, por niñas y varones de todas las edades; en cambio, El Príncipe Valiente es nombrado por varones de 8 a 10 años y de 10 a 12 años; en

tanto que las niñas de esa misma edad mencionan a Blanca Nieves. Caperucita Roja es nombrada por niños de todas las edades, lo que confirma lo dicho respecto a la mayor permanencia de aquéllas en la “edad fabulosa”.

Hay que hacer notar que tanto en la lista transcrita como entre los títulos que no hemos mencionado la proporción de obras nacionales es mínima.

2) *¿Te gustan los cuentos?*

La pregunta era cerrada por “sí” o por “no”. Sobre el total de las 274 encuestas hay sólo 9 que se pronuncian por la negativa, es decir apenas un 3,3 %, porcentaje que no resta el sentido de unanimidad por la afirmativa.

3) *¿Qué te gusta más?:*

- a) *¿Que te los cuenten?*
- b) *¿Leerlos tú mismo?*

	<i>Años</i>		<i>Años</i>		<i>Años</i>	
	8 a 10	si no	10 a 12	si no	12 en ad.	si no
a) Que te los cuenten	27	50	38	58	34	51
b) Leerlos tú mismo	71	16	82	12	69	15

En esta pregunta se nota una preferencia marcada por el cuento leído y no por el escuchado. No hemos considerado la variable sexo en la transcripción de la tabulación pues la misma no incide en lo afirmado. Dada las edades que hemos tomado tampoco éstas tienen importancia aquí. Los resultados podrían haber variado si hubiéramos incluido a niños de menos de 8 años, es decir, a los de primer grado inferior que aún no han alcanzado el dominio de la lectura.

4) *¿Qué cuentos te gustan más?*

- a) los de hadas?
- b) los de aventuras?
- c) los de viajes?
- d) los de animales?

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
a) de hadas	5	29	4	36	2	25	11	90
c) de viajes	16	6	13	16	16	15	45	37
d) de animales	16	13	14	16	9	10	39	39

Estos resultados confirman, evidentemente, lo dicho respecto a la evolución del gusto con la edad y a las preferencias distintas de niñas y varones en lo que a libros se refiere. En el primer aspecto, vemos que los de hadas interesan sólo a varones de 8 a 10 años; en cambio, como ya lo señaláramos, son los preferidos por las niñas de toda edad, aunque con tendencia a disminuir en las de 12 años en adelante.

Los de aventuras gustan tanto a varones como a mujeres; sin embargo, se puede observar que los primeros los han preferido en mayor número y que éste llega al máximo entre los 10 y los 12 años.

Los cuentos de viaje gustan también más a los varones que a las mujeres; ese interés ya aparece en los de 8 a 10 años. Los de animales gustan por igual a los de ambos sexos; pero el interés decrece con la edad.

5) *De los cuentos que has leído: ¿cuál te gustó más?*

Esta pregunta tuvo por objeto computar por medio de menciones concretas las preferencias señaladas por los niños respecto a los diferentes tipos de cuentos aludidos anteriormente.

	<i>Años</i>		<i>Años</i>		<i>Años</i>		<i>Totales</i>	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
Blanca Nieves	—	3	3	9	1	4	4	16
Cenicienta	1	3	—	5	1	2	2	10
La Bella Durmiente ..	1	3	—	4	—	—	1	7
Corazón	—	—	—	5	1	3	1	8
Peter Pan	6	1	—	—	—	—	6	1
Mujercitas	—	—	—	—	—	5	—	5
Caperucita Roja	1	3	—	—	—	—	1	3
La Cabaña del Tío Tom	—	—	—	—	1	5	1	5
Las aventuras de Tom	—	—	—	—	—	—	—	—
Sawyer	2	1	—	—	—	—	2	1

Es sugestivo el hecho de que libros citados como leídos no figuren con frecuencias altas en estas respuestas. En lugar de ellos aparece una gran variedad de títulos con frecuencias muy bajas, por lo cual hubo necesidad de agruparlos de acuerdo a su temática:

	<i>Años</i>		<i>Años</i>		<i>Años</i>		<i>Totales</i>	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
Aventuras	6	1	8	6	10	2	24	9
Fantasaía	5	7	2	15	1	9	8	31
Vida cotidiana	3	3	9	12	1	3	13	18
Animales	—	—	4	5	—	—	4	5
Viajes	2	2	2	2	3	1	7	5
Indeterminados	8	8	7	10	20	16	35	34

En los dos cuadros transcritos se puede observar que tanto los títulos con frecuencias más altas como los que se agruparon por temas responden a las preferencias determinadas por el sexo y la edad de los niños. Corresponderían aquí las consideraciones que al respecto hiciéramos al comentar las preguntas N° 1 y N° 4.

6) *¿Por qué te gustó más?:*

- a) porque es divertido
- b) porque es triste
- c) porque tiene suspenso
- d) porque es sentimental
- e) porque es instructivo
- f) por otras razones

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
a) porque es divertido .	23	25	22	32	18	20	64	77
b) porque es triste . . .	5	11	6	11	—	16	11	38
c) porque tiene suspenso	26	13	19	14	15	9	60	36
d) porque es sentimental	3	3	4	9	4	10	11	22
e) porque es instructivo .	11	7	12	14	9	14	32	35
f) por otras causas	5	1	4	8	3	2	12	11

Las razones dadas por la preferencia de un determinado libro también revelan la influencia de la edad y el sexo. La calificación “divertido” es la que tiene mayor elección de parte del niño. Ello se comprende al pensar en las características propias del espíritu infantil, siempre ávido de alegría. Al entrar en la adolescencia, esta predilección se atenúa ya que la alegría comienza a compartirse con otras manifestaciones del espíritu. En los niños de 12 años en adelante ya se nota lo que acabamos de afirmar.

La elección “porque tiene suspenso” ocupa el segundo lugar y corresponde en mayor número a los varones. Podría asociarse esto al gusto de los varones por la aventura, por lo desconocido. Habría que considerar también la influencia de los medios masivos de comunicación que han hecho del factor “suspenso” una de las atracciones características de nuestro tiempo.

El motivo instrucción aparece en tercer término y ha sido señalado en número aproximadamente igual por niñas

y varones. Esta preferencia parece contradecir lo sostenido por la mayoría de los autores que se han ocupado de literatura infantil respecto a una de las características que ésta debe reunir para atraer al niño: ser desinteresada. "Las obras literarias puramente instructivas, anota Jesualdo, les disgustan; suelen ser rechazadas y difícilmente cumplen su fin, cuando ello sucede es bajo una tenaz presión" (4). Cabría suponer, pues, en nuestro análisis, que la cualidad "instructiva" ha sido elegida por el carácter y la presión del medio en que se realizó la encuesta: la escuela, el aula, que el niño asocia con la instrucción. El ambiente le sugirió la respuesta de sentido utilitario.

Los ítems "porque es triste" y "porque es sentimental" gozan de la preferencia de las niñas. Esa preferencia va en aumento con la edad. Se corrobora, así, lo sostenido por Paul Hazard respecto al gusto de las niñas, que hemos citado en otro sitio de este trabajo y lo que afirmáramos sobre el interés por lo romántico que se despierta en ellas antes que en los varones.

7) *¿Qué personajes de los cuentos que conoces te gustan más?*

El cuadro de frecuencias correspondientes a las distintas respuestas dadas por los niños a esta pregunta se presenta en forma confusa y contradictoria. Así, vemos que "Pulgarcito" aparece mencionado en las edades más altas y es omitido por los niños más pequeños; Blanca Nieves es preferida, como corresponde, por las niñas de 10 a 12 años, pero es elegido, igualmente, por algunos varones de más de 12 años. Por ello, solo consignamos aquí los nombres de aquellos personajes que han obtenido frecuencias realmente altas entre las que, como podrá observarse, figuran nombres de obras clásicas junto a otros provenientes del material de las revistas de historietas.

(4) JESUALDO, *La literatura infantil*, Buenos Aires, Losada, 1959.

Blanca Nieves	21
Pato Donald	21
Robin Hood	20
Cenicienta	16
Pinocho	13
Mickey	12

De esta lista Robin Hood es el único personaje adecuadamente elegido en relación con la edad y el sexo; las 20 frecuencias anotadas se distribuyen así:

	Varones	Mujeres
8 a 10 años	4	1
10 a 12 años	4	1
12 años en adel.	9	1

8) *¿Por qué te gusta más?*

- a) porque es alegre
- b) porque es valiente
- c) porque es generoso
- d) porque es inteligente
- e) por otras razones

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
a) porque es alegre	16	27	23	31	12	20	51	78
b) porque es valiente ..	18	13	21	16	18	19	57	48
c) porque es generoso ..	11	7	8	21	12	15	31	43
d) porque es inteligente .	13	11	14	17	8	5	35	33
e) por otras razones ...	3	1	5	4	1	2	9	7

Esta pregunta, consecuencia de la anterior, estaba dirigida a conocer, mas que la interpretación que el niño hace del personaje, cuál es el valor que lo impresiona más, aunque éste no sea el más característico de aquél.

Las cualidades que registran mayores frecuencias son: la

de alegre, para las niñas de todas las edades; la de valiente para los varones. Aunque la alegría, como ya lo hiciéramos notar, atrae por igual a todos los niños, en los varones la condición de valiente registra valores algo superiores, lo que estaría de acuerdo con la particular idiosincrasia atribuida a los mismos. Lo mismo ocurre en las niñas con respecto a la generosidad, expresión en ellas de ese espíritu caritativo del que nos habla Paul Hazard.

9) *¿Cuál es la Revista que más te gusta? ¿Por qué?*

Estas dos preguntas fueron tabuladas separadamente:

a) *Revista que más gusta*

Dado que los títulos mencionados por los niños fueron muchos, se registraron, por una parte, aquellos cuyas frecuencias son realmente significativas; el resto se agrupó de acuerdo a características comunes a las diferentes revistas.

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
Pato Donald	5	7	4	4	2	5	11	16
Billiken	5	—	2	6	5	7	7	13
Superman	9	—	3	—	—	—	12	—
Enciclopedia Infantil ..	—	—	3	2	3	4	6	6
La pequeña Lulú	—	4	—	5	—	—	—	9
El llanero solitario	2	1	5	—	—	—	—	9
Pájaro Loco	2	2	2	2	—	—	4	4
Mejicanas	—	—	3	2	1	2	5	3

Estos valores revelan que, en su gran mayoría, los niños leen revistas de historietas. Sobre un total de 104 frecuencias sólo 32, es decir un 30 % corresponde a revistas que como Billiken y Enciclopedia Estudiantil tienen material de lectura estructurado.

Los títulos que registraron bajas frecuencias se agruparon bajo las denominaciones siguientes: de aventuras, de animales, de novelas, mejicanas varias, cine, radio y TV, escolares:

de aventuras	36
de animales	26
de novelas	13
mejicanas varias	22
cine, radio y TV	9
escolares	6

Las revistas catalogadas como “de aventuras”, de “animales” y “mejicanas varias” son de historietas. Entre las “de aventuras” figuran títulos como Rayo Rojo, Misterix, Mandrake, etc.

En la denominación “de novelas” se agruparon aquéllas como *Idilio*, *Cuéntame*, *Secretos*; las mayores frecuencias corresponden a niñas de más de 12 años, aunque también se registraron algunas en las otras dos edades.

Debe observarse que las “escolares” aparecen aquí también en una ínfima proporción.

b) *¿Por qué gusta más?*

La gran variedad de respuestas a esta pregunta abierta hizo necesario cerrarlas a los efectos de su tabulación. Las calificaciones adoptadas están basadas en los juicios emitidos por los niños.

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10	V M	10 a 12	V M	12 en ad.	V M	V M	
Suspense, acción, avent.	12	4	9	9	11	13	32	16
Graciosa, linda, divertida	15	28	19	27	9	17	43	74
Instruct., carácter virt. .	8	3	10	9	14	17	32	29
Otros	3	5	7	5	1	7	11	17

Los valores obtenidos en estas respuestas confirman lo observado precedentemente a raíz de preguntas que enfocaban aspectos semejantes. Se notan aquí diferencias en los gustos de niñas y varones similares a las comprobadas en las preguntas N° 6 y N° 8: mientras que las primeras prefieren lo gracioso, lo lindo, lo divertido, éstos el suspenso, la aventura, la acción. También se aprecian los cambios en relación con la edad: el interés por lo instructivo y lo virtuoso se acentúa en los niños mayores de ambos sexos; el pensamiento reflexivo, las valoraciones morales aparecen en la adolescencia.

10) *¿Te gustan los "chistes" de diarios y revistas?*

La palabra "chiste", tal como aparece en esta pregunta, es la designación que, corrientemente, se les da a las tiras cómicas.

Sobre un total de 274 respuestas, 260 fueron afirmativas. La unanimidad por la afirmativa era previsible. Se formuló para derivar de ella los dos ítems que a continuación se analizan:

a) *¿Cuál es el "chiste" que más te gusta?*

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
Colita	8	6	1	6	—	—	21	
Don Fulgencio	1	5	4	7	2	5	24	
Pato Donald	—	—	3	7	5	3	18	
Ramona	3	—	2	4	2	1	12	
La pequeña Lulú	2	3	3	—	—	3	11	
Malena	2	2	2	5	—	—	11	
Hogar ,dulce hogar	2	2	2	1	1	3	11	
Tarrino	—	—	—	—	2	6	8	
Periquita	—	—	5	3	—	—	8	

En su gran mayoría los “chistes” mencionados corresponden a las tiras que aparecen en los diarios más populares de Buenos Aires. En la elección de algunos de ellos coinciden niñas y varones. En cuanto a las edades, está clara la preferencia por un personaje sencillo y gracioso: Colita, en las dos primeras edades y que desaparece totalmente en la última. En cambio, los “chistes” cuyos personajes se definen por rasgos psicológicos determinados (Tarrino), lo cual exige una mayor evolución mental, recién son mencionados, como corresponde, en la etapa de los 12 años en adelante. Sin embargo, en todas las edades se mencionan otros cuya temática e intención sólo pueden ser captados por los adultos (Hogar, dulce hogar).

b) *¿Por qué te gustan más?*

Esta pregunta abierta se cerró en 4 ítems que, tabulados, dan los siguientes resultados:

Gracioso, ingenioso, cómico	213
Por las características del personaje	21
Por temas de aventura y fantasía	5
Por otros motivos	16
Sin contestar	19

La discriminación por sexo y por edad no se transcribe en este caso por considerarla innecesaria. La preferencia por lo gracioso, lo ingenioso, lo cómico es, prácticamente, general en todas las edades y en los dos sexos.

11) *¿Quién elige las revistas o los libros que lees?*

	<i>Años</i> 8 a 10	<i>Años</i> 10 a 12	<i>Años</i> 12 en ad.
a) tu papá	11 (10%)	32 (20%)	14 (15%)
b) tu mamá	22 (20%)	33 (21%)	19 (20%)
c) tu maestra	7 (6%)	12 (8%)	7 (8%)
d) tu mismo	67 (63%)	72 (47%)	54 (57%)
e) otra persona	1 (1%)	6 (4%)	—

En esta tabla no se incluye el sexo pues los resultados no arrojan diferencias apreciables. Estas son más notorias en cuanto a la edad, aunque el orden en que aparecen las personas que eligen es el mismo para los tres grupos: el niño, la madre, el padre y, por último, la maestra.

Esta comprobación es muy significativa; la elección del material de lectura queda librada, en su mayoría, al criterio del niño. Llama la atención que las cifras que corroboran esta conclusión son más elevadas en el grupo de menor edad. Habría que investigar si este hecho es real o si, antes bien, expresa el deseo de independencia del niño.

Es importante hacer notar aquí la escasa influencia del maestro en la elección de lo que el niño lee.

12) *¿Miras televisión?*

- a) *¿Miras televisión en tu casa?*
- b) *¿Miras televisión en casa de familiares o vecinos?*

Las respuestas a la pregunta general son las siguientes:

Por "sí"	241
Por "no"	26
Sin contestar	7

Es evidente que los niños, en su gran mayoría, ven televisión. Para constatar otra realidad en relación con esto tenemos los valores obtenidos en respuesta a las preguntas:

a) <i>¿Miras televisión en tu casa?:</i>	sí	183
	no	86
b) <i>¿En casa de familiares o vecinos:</i>	sí	148
	no	112

Los niños no sólo ven televisión en su casa, sino que también lo hacen en la de familiares y vecinos: tal es la atracción que ese medio ejerce sobre ellos.

13) *¿Cual es el programa de televisión que más te gusta?*

¿Por qué te gusta más?

La primera parte de esta pregunta dió lugar a respuestas con frecuencias muy bajas; no se transcriben por no consideraras significativas.

Las razones por las cuales los niños optaron por esos programas fueron agrupadas con el mismo criterio que las N° 9 y N° 10.

	Años		Años		Años		Totales
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.		
	V	M	V	M	V	M	
imagen — dibujo	4	1	1	2	3	3	14
suspense, acción, avent.	17	11	22	14	17	11	92
instruc., humano, virtu.	6	8	13	8	7	13	55
otras razones	8	21	8	29	7	18	91

Llama la atención el gran número de respuestas que debieron ser agrupadas en el ítem "otras razones"; con respecto a libros y revistas tal variedad de calificaciones no se observa. Es preciso tener en cuenta que la televisión, en general, se ve en compañía de otros y mientras se asiste a la recepción hay oportunidad de intercambiar opiniones respecto a lo que se ve. Además, otro factor importante es la presión que ejerce la propaganda sobre el juicio del niño. A título ilustrativo, transcribimos una de las respuestas, dada por un niño de ocho años:

"El programa que más me gusta es el de N.N."

¿por qué?

"Porque es el ídolo de la juventud"

14) *¿Escuchas radio?*

	Varones	Mujeres
SI	86	104
NO	38	40

La variable edad no incide en las respuestas; por eso no se considera en la tabulación. Con respecto al sexo se nota una diferencia: las mujeres escuchan radio en mayor número que los varones.

Resulta interesante comparar las cifras obtenidas en los ítems "no miras televisión", "no escuchas radio", donde se obtienen 10 % y 20 % respectivamente. Es evidente que la televisión actual desplaza a la radio en la preferencia de los niños.

15) *¿Cuál es el programa de radio que más te gusta? ¿Por qué?*

En el análisis de los resultados obtenidos en la primera parte de esta pregunta pueden hacerse las mismas observaciones que en la similar respecto a la televisión.

Las causas por las cuales el niño prefiere un determinado programa fueron agrupadas, como en casos anteriores. La diferencia de edad y sexo no se manifiestan en los valores obtenidos cuyos totales son los que siguen:

por cómico, alegre, divertido	95
por motivos diversos	51
por instructivos, virtuosos	22
acción, aventura, suspenso	16

El gusto por las cualidades de acción, de suspenso, de aventura, se manifiesta, a través de estos valores, en último término. Es que la radio sólo dispone para exaltar dichas cualidades de la voz humana, de la música; en cambio, la imagen, la palabra escrita tienen, en ese sentido, mayor fuerza.

16) *¿A qué dedicas más tiempo?*

- a) a mirar televisión?
- b) a leer?
- c) a escuchar radio?

	Años 8 a 10	Años 10 a 12	Años 12 en ad.	Totales
a) a mirar televisión ...	27 22	23 23	16 22	133
b) a leer	21 26	25 33	20 20	145
c) a escuchar radio ...	3 1	6 4	5 11	30

En todas las edades y en los dos sexos se observa, a simple vista, que la televisión ocupa en la vida del niño tanto lugar como la lectura; la radio, en cambio, no ocupa, prácticamente su tiempo.

17) *¿Qué prefieres?:*

- a) leer tu libro de lectura?
- b) leer cuentos?
- c) leer revistas?

	Años 8 a 10		Años 10 a 12		Años 12 en ad.		Totales	
	V	M	V	M	V	M	V	M
a) leer tu libro de lectura	18	16	13	26	9	15	40	57
b) leer cuentos	15	22	19	25	13	21	47	68
c) leer revistas	23	10	20	15	18	21	61	46

En el total de varones y mujeres, los primeros prefieren, evidentemente, la lectura de revistas y las últimas la de libros de cuentos. Esto se da, en particular, en las dos primeras etapas. En la tercera, 12 años en adelante, en las niñas se observa una preferencia por las revistas. Esta preferencia debe asociarse al tipo de revistas que se mencionan en la pregunta N° 9 y las que satisfacen, indudablemente su gusto por lo romántico, por lo sentimental.

18) *¿Qué elegirías entre?:*

- a) leer libros de cuentos
- b) mirar televisión
- c) escuchar radio
- d) leer revistas

	Años		Años		Años		Totales	
	8 a 10		10 a 12		12 en ad.			
	V	M	V	M	V	M	V	M
a) leer libros de cuentos	17	27	15	35	7	18	39	80
b) mirar televisión ...	28	22	26	26	26	24	80	72
c) escuchar radio	3	—	6	1	1	4	10	5
d) leer revistas	4	5	15	6	7	4	26	15

Aquí se vuelve a computar la gran preferencia por la televisión, particularmente en los varones. En las niñas, la lectura de cuentos es compartida con aquella.

19) *¿Has ido a ver teatro para niños?*

SI	150
NO	124

El número de niños que no ha visto teatro infantil, lamentablemente, es muy alto.

Los ítems de esta pregunta: *cuantas veces has ido?*:

una
pocas
muchas,

fueron contestados así:

una	37
pocas	78
muchas	35

Estas cifras revelan que no sólo pocos niños ven teatro sino que los que han tenido oportunidades para ello lo hicieron pocas veces.

El ítem b), referente a las obras vistas, no se tabuló porque se consideró que perdía importancia frente a la realidad constatada precedentemente.

ENCUESTA A LOS MAESTROS

De los cincuenta cuestionarios distribuidos entre los maestros, fueron contestados 41. Sobre esta cantidad se realizó la tabulación de las respuestas. Igual que en el cuestionario dirigido a los niños consideraremos cada pregunta por separado.

1) *¿Con qué criterio elige Ud. el libro de lectura para sus alumnos?*

Los maestros han respondido a esta pregunta en forma muy variada. Sin embargo, hay criterios definidos por frecuencias significativas:

En relación al programa	11
Como auxiliar de la enseñanza	9
De acuerdo a gustos e intereses de los niños	9
Adecuado a la mentalidad de los niños	8
Según listas del Consejo Nacional de Educación	6

Otras respuestas tales como: por sus ilustraciones, encuadernación, tipo de letra, etc. no se tuvieron en cuenta por las bajas frecuencias registradas.

2) *¿Cómo considera el libro de lectura?*

- a) como auxiliar de enseñanza
- b) para iniciar al niño en la lectura placentera

Las respuestas fueron las siguientes:

a) como auxiliar de la enseñanza	10
b) para iniciar al niño en la lectura placentera	13
a) y b)	17

3) *¿Qué temas de lectura ha notado que prefieren sus alumnos?*

En las respuestas a esta pregunta encontramos el siguiente orden de frecuencias:

Cuentos	16
Fábulas, leyendas	10
Aventuras, viajes	9
Temas históricos	8
Temas actuales	4

Evidentemente, los maestros han respondido a esta pregunta teniendo en cuenta la preferencia de los niños por los temas contenidos en los libros de lectura únicamente.

4) *¿Le ha preguntado a los alumnos acerca de lo que leen fuera de la Escuela? Qué le han respondido en general?*

Las siguientes respuestas acusan las mayores frecuencias:

revistas	20
aventuras	17
cuentos	11
historietas	8

Los maestros evidencian conocimiento del material que el niño lee fuera de la escuela, ya que sus respuestas coinciden con los datos aportados por la encuesta anterior.

5) *¿En clase: lee o cuenta cuentos, poesía infantil, etc?*

La totalidad de los maestros han respondido afirmativamente.

6) *¿Sus alumnos representan pequeñas obras teatrales? ¿Cuáles, por ejemplo?*

La primera parte de esta pregunta ha sido contestada afirmativamente por 12 maestros, quienes especificaron que las representaciones tuvieron lugar en ocasión de fechas históricas; ninguno de ellos menciona obras ni autores.

7) *¿Hay biblioteca en el aula?*

- a) participan los alumnos en su formación
- b) cómo participan?

La gran mayoría, 38 maestros, han respondido afirmativamente a esta pregunta. De ellos, 32 indican que los alumnos participan en su formación. En cuanto a cómo participan los alumnos en la formación de la biblioteca del grado, se mencionan las formas siguientes:

- Aportan y retiran libros
- Intervienen en la organización
- Prestan sus libros
- Aportan sus ahorros para adquirir libros

8) *De acuerdo a su experiencia pedagógica, ¿qué tipo de libros agrada más a sus alumnos?*

Hay una gran variedad en las respuestas a esta pregunta; para su tabulación se han agrupado por temas. Las frecuencias son:

aventuras	16
cuentos	13
biografías e históricos	5
ciencia-ficción	4

Figuran con frecuencias menores libros gauchescos, novelas románticas, poesías, etc.

9) *¿En el radio de su escuela existe alguna biblioteca pública?
¿Tiene sección infantil?*

Los datos recogidos son los siguientes:

Hay biblioteca pública	26	maestros
No hay biblioteca	10	»
Sin contestar	5	»
Hay sección infantil	16	»
No hay sección infantil	15	»

El 12 % de los consultados no respondieron a esta pregunta que tuvo por objeto comprobar el grado de conocimiento que el maestro tiene del medio en que actúa la escuela.

10) *¿Qué opina Ud. de la literatura de recreación?*

- a) influye en alguna forma en el desenvolvimiento del niño?
- b) en qué sentido influye?

La pregunta general no fue contestada por 7 maestros, es decir por el 17 % de los encuestados. Entre los restantes hay diversidad de respuestas; las más significativas son las siguientes:

Sirve para desarrollar y enriquecer el lenguaje y la imaginación infantil y es base para la educación estética	10
Ayuda a la formación integral (moral, espiritual)	6
Sirve como complemento de tareas	5
Deleita e instruye, es más útil que la enseñanza sistemática	3
Opiniones indefinidas	10
Sin contestar	10

En cuanto al ítem a), todas las respuestas son afirmativas. Respecto al ítem b) hay unanimidad en considerar la influencia de la literatura de recreación como positiva.

11) *¿Nota Ud. la influencia de la radio y la televisión en sus alumnos?*

- a) cómo considera esa influencia?
- b) cómo se manifiesta esa influencia?

La influencia de la radio y la televisión es señalada por los 41 maestros encuestados.

El ítem a) es contestado de la siguiente manera:

de influencia positiva	7
de influencia negativa	30
de influencia relativa según los programas	2
no contestaron	2

Con respecto al ítem b) hubo necesidad de agrupar las respuestas para proceder a su tabulación. Los maestros afirman que la radio y la televisión se manifiesta en los niños:

En la imitación de gestos y vocabularios	16
En actos de violencia	11
En el abandono de sus responsabilidades (absorbente)	9
Porque los lleva a la negligencia y a la superficialidad	4
Porque les hace perder el gusto por la lectura .	3

Otras respuestas señalan la influencia positiva: son instructivas, recreativas, etc.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Si bien, como ya lo señaláramos, este trabajo tiene sólo carácter exploratorio y está limitado por factores que también hemos mencionado ya, las dos encuestas tomadas en el ámbito escolar aportan datos acerca de la realidad que nos propusiéramos estudiar que son de indudable significación.

En relación con los niños se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- a) Los libros clásicos son los más mencionados. (pregunta N° 1).
- b) La preferencia por la lectura de revistas es mayor que la de libros de lectura o de cuentos (pregunta N° 17).

- e) Revelan confusión cuando deben nombrar concretamente un título (preguntas N° 2 y N° 9) o elegir un personaje (pregunta N° 7).
- d) Las revistas más nombradas son las de historietas (pregunta N° 9 b).
- e) Los "chistes" que revelan mayores frecuencias no son en todos los casos los que corresponden a la mentalidad infantil. Los títulos más mencionados provienen de los periódicos de mayor circulación (pregunta N° 10 a).
- f) La elección del material mencionado, en su gran mayoría, la hace el mismo niño. (pregunta N° 11).
- g) Un alto porcentaje (88 %) de niños ve televisión. (pregunta N° 12).
- h) La radio ocupa poco lugar en la vida del niño. (pregunta N° 14).
- i) Hay una gran dispersión en las preferencias por los diversos programas de radio y televisión. Los nombres dados revelan que los niños escuchan o miran, indiscriminadamente, todos los programas. (preguntas N° 13 y N° 15). Entre las razones por las cuales optan por éstos predominan el "suspenso" en la televisión; la gran cantidad de "otras razones" indican desorientación.
- j) El tiempo que los niños dedican a mirar televisión y a leer es, aproximadamente, el mismo. (pregunta N° 16).
- k) El teatro infantil es muy poco frecuentado por los niños (5 %). (pregunta N° 19 a).

Estas primeras conclusiones permiten afirmar que las hipótesis planteadas con respecto a los niños se han visto, prácticamente confirmadas; es decir:

- 1) El niño de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires lee más revistas que libros de literatura infantil selecta.

- 2) El niño dedica más tiempo a los medios masivos de comunicación que a la literatura infantil selecta.

Las variables consideradas, edad y sexo, nos han permitido, además, corroborar conceptos desarrollados anteriormente. En ese sentido, los datos obtenidos confirman:

En cuanto al sexo, que las niñas prefieren las obras en que lo fabuloso, lo feérico, la bondad, la generosidad, dan la tónica al relato. Los varones, en cambio, eligen los que contienen aventuras, actos de arrojo, valentía. (preguntas N° 1, 4 y 9).

En lo que respecta a la edad, tanto en niñas como en varones hay una evidente evolución en las preferencias por los diferentes tipos de libros. Pese a ello, algunos gustan en todas las edades consideradas (preguntas N° 1, 9, 7 y 10). En algunos casos, esto se justifica por el contenido de los mismos, no así en otros en que aparecen mencionados indiscriminadamente aquellos cuya temática corresponde a un determinado estado en la evolución psíquica del niño.

Este hecho podría atribuirse, entre otras causas, a la influencia también indiscriminada que ejerce el extraordinario número de revistas y de tiras cómicas que los niños leen en los diarios de los adultos, así como al gran espacio de tiempo que dedican a la televisión. Indudablemente, estos medios que son expresión de la actual sociedad de masas han masificado, en parte, los gustos y las preferencias de los niños. Esta masificación, ocasionada por la presión de la cantidad, atenta contra el desarrollo armónico e integral de la personalidad infantil.

Por otra parte, ese efecto negativo no resulta fácil de contrarrestar ya que las motivaciones que hacen atractivo todo ese material que ofrece el medio al niño son, como ya lo hiciéramos notar, muy adecuadas a su psicología. A ello habría que agregar otro factor que puede ser causa de que la verdadera literatura para niños haya sido desplazada: en los modernos medios de comunicación masiva la palabra impresa solo aparece en mínima cantidad; las ideas son substi-

tuidas por imágenes, fomentándose así, la idea del menor esfuerzo, alejando al niño del hábito de la lectura que tiene como condición intrínseca la de provocar en el lector el desarrollo de su propia imaginación. Desarrollar la imaginación es, precisamente, una de las funciones que cumple la literatura infantil en la verdadera acepción de la palabra y que, en ese aspecto, no puede ser fácilmente substituida. Además, la supresión o la disminución de la palabra impresa, que tanto contribuye al enriquecimiento del lenguaje, priva al niño de un medio que ha de facilitar, en gran medida, su desenvolvimiento individual y social.

En cuanto a la función recreativa que cumplen tanto los medios masivos de comunicación como la lectura selecta, no podemos considerarla desde el punto de vista educativo sino en relación con los valores éticos y estéticos que pueden enervar. No estamos en condiciones de determinar aquí si dichos valores se hallan presentes o no en los medios masivos; ello exigiría una investigación especial. En cambio, podemos afirmar que la poesía, la biografía, la obra de teatro y los buenos libros de la literatura universal y nacional reportan una expansión espiritual plena de goce estético, y, por lo tanto, conducente a los más altos valores éticos.

Las respuestas obtenidas en la encuesta realizada entre los maestros nos permite derivar las siguientes conclusiones:

Un alto porcentaje de maestros, (60 %) considera el libro de lectura como un auxiliar de la enseñanza y en función de los programas oficiales. Esto revela que en el ambiente escolar sólo se piensa en el aspecto instrumental de la lectura olvidando que el libro adoptado, si está bien elegido, es decir, si reúne contenido y presentación adecuados a la mentalidad del niño, puede ser la vía por la cual se despierten sus gustos y su afición por la literatura de recreación. El libro de lectura tiene una función muy diferente a la del libro de texto que es el destinado a fijar y ampliar los diversos conocimientos determinados por los programas.

Si bien los maestros evidencian conocer el material de lectura que leen los niños fuera de la escuela sus respuestas no coinciden con las de éstos en cuanto a los temas señalados como de mayor preferencia; esto podría relacionarse con la respuesta a la pregunta N° 11 suministrada por los niños. En la orientación que el niño necesita para la buena elección de sus lecturas el maestro puede jugar un papel fundamental. Pero, para ello, debe tener un perfecto conocimiento de los gustos y preferencias de aquél.

Todos los maestros responden que en clase leen poesías, cuentos y otros géneros de literatura infantil. En cambio, muy pocos son los que realizan dramatizaciones o representaciones de pequeñas obras teatrales, recurso éste de gran valor didáctico, y cuyo alcance formativo es innegable.

La generalidad de los maestros fomenta la organización de la biblioteca con la participación de los alumnos. Indudablemente esta es una forma de estimular el interés del niño por la lectura. Sería interesante, en una próxima investigación estudiar los criterios con que los maestros organizan esta tarea, el movimiento de libros y el índice de aprovechamiento de lo leído.

El porcentaje de maestros que afirman no saber si en el radio de la escuela hay biblioteca pública es significativo. Aunque aceptamos las razones que justifican este desconocimiento, el hecho existe. En nuestros días, la función social de la escuela es de gran importancia; para el cumplimiento de esa función es imprescindible conocer el medio en que actúa. Las bibliotecas públicas forman parte de ese medio y, en relación con el problema que nos ocupa, si están bien orientadas pueden ser centros que contrarresten la acción del mal material de lectura que llega al niño por otras vías.

Los maestros encuestados reconocen, unánimemente, el valor positivo de la literatura de recreación; pese a ello hay un porcentaje apreciable (17 %) que no concreta una opinión acerca de sus funciones. Esto hace pensar en la necesidad de un mayor esclarecimiento entre el personal docente

acerca de la importancia pedagógica y del valor didáctico de la lectura selecta. Al tener clara conciencia de ello el maestro podrá contribuir eficazmente en la tarea de difundirla y hacerla apreciar por sus alumnos.

En cuanto a los medios masivos de comunicación, la gran mayoría de los maestros considera que la influencia de la televisión es negativa. Fundamentan esta afirmación en observaciones sobre el lenguaje, gestos, actitudes adoptadas por los niños que, evidentemente, derivan de ver y escuchar los programas transmitidos por ese medio. Creemos que esta opinión, con la que coincidimos, no está referida a la televisión en sí que, como expresión de la ciencia y la técnica modernas no puede rechazarse, sino al mal uso que de la misma se hace. La importancia educativa de la televisión, así como la de los otros medios masivos de comunicación, es indiscutible siempre que se los utilice selectiva y oportunamente. Solo así llenará una función que no ha de ser substituida de la que cumplen las obras literarias, que son manifestación universal y eterna de la cultura, sino que las complementarán y estimularán.

Estas conclusiones nos permiten establecer, tal como nos lo propusieramos, la relación existente entre la situación del niño frente a la literatura y la acción y las actitudes de los maestros ante ambos. De ella surge que de las tres hipótesis planteadas con respecto a los maestros, las dos primeras se han visto ampliamente confirmadas; es decir que:

- 1) Realizan una acción limitada para iniciar al niño o fomentar en él la literatura de recreación.
- 2) Consideran al libro de lectura más como un auxiliar de la enseñanza que como un instrumento para iniciar al niño en la lectura placentera.

En cuanto a la última hipótesis referente a la falta de esclarecimiento entre los maestros acerca del valor de la literatura de recreación hay una virtual confirmación. Aunque todos reconocen su valor positivo, solo un 58 % revela conocer claramente cuales son las funciones que cumple.

Las presunciones implícitas en las hipótesis, confirmadas en su casi totalidad, permiten afirmar que la escuela dispone de medios insuficientes para oponerse a las influencias negativas del ambiente exterior en lo que al material de lectura se refiere. Considerar el libro de lectura sólo como un elemento de ayuda didáctica, no desarrollar conciencia clara sobre las funciones que pueda desempeñar, dificultará el acercamiento del niño a la buena lectura. En la atracción que éste sienta por tan alta manifestación del espíritu humano al maestro le corresponde un papel preponderante. La compleja sociedad actual exige que los educadores estén preparados para desarrollar en el niño su capacidad y su gusto por la lectura, que, a través de los datos registrados en esta encuesta, aparece relegada. Así se logrará contrarrestar, aunque sea en parte, la acción de las nuevas formas de literatura tan difundidas entre los niños y actualmente alejadas del control educativo.

LYDIA PENCHANSKY DE BOSCH

Salguero 280, 1° F., Buenos Aires



“La conjuradora”

Leonidas Gambartes